

A PURO DESPECHO

Luis Perozo Cervantes



Sultana
del Lago
EDITORES



Luis Perozo Cervantes ©
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2018.
TERCERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 978- 980- 749403- 8
Depósito Legal: ZU2018000070

Diseño de portada:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultana.com.ve
+584246723597

Queda prohibida la reproducción y/o comunicación no autorizada con excepción de los casos que impone la Ley sobre el Derecho de Autor en sus artículos 43 y 44. Cualquier individuo u organización que incurriere en el uso no autorizado del contenido de este libro, podría ser castigado de 6 a 19 meses de cárcel según lo establecido en el artículo 119 de la Ley sobre el Derecho de Autor, además de acarrear responsabilidades civiles

**A PURO
DESPECHO**

Epigramas para después del bar

Luis Perozo Cervantes

SOBRE *A PURO DESPECHO*
DE LUIS PEROZO CERVANTES
Víctor Azuaje

El despecho, muchas veces, no indica quién en una relación amó más, sino quién amó de último. Esa duración, sin embargo, se parece a la de los accidentes: el tiempo se congrega abrupta e intensamente en torno a un dolor opaco. Ante el espeso golpe de la desdicha, algunos de los que aman tardíamente prefieren desplomarse en la inconsciencia, otros prueban a recuperar al ser amado, otros quieren cruzar el horizonte de lo insoportable, mientras que otros se atreven inestablemente a habitarlo. Hay

quienes se atreven a más y levantan un registro de su estadía en ciertas ridiculizadas parcelas de la angustia. Entre ellos se encuentra *A puro despecho* de Luis Perozo Cervantes.

Mucho más importante que el hecho de que este libro sea escrito por un hombre y un poeta, es el hecho de que el yo poético lo sea. Esto ha impuesto ciertas convenciones. Una es la del llanto —reacción natural si tomamos en cuenta que para muchos hombres el despecho es literalmente un destete¹—:

1 Dejo aquí de lado el problema del despecho femenino: ¿Cómo aproximar a la mujer y al despecho como destete? ¿Cuál es la afinidad entre el lloro femenino y masculino por el abandono?

*Por un momento pensé en sentarme a llorar
hasta que tú volvieras*

para ser sincero

lo hice

Si el lloro es una exigencia de las convenciones, citar a Javier Solís, a Vicente Fernández o el fatal Neruda de *Los veinte poemas* es otra. El problema es apropiarse de ellas sin convertirse en adefesio, cómo no renegar y cómo incluir a los maestros del género, el lugar común de la música y la metonimia del alcohol gemebundo.

*pasé a Sabina
luego a Pedro Infante
terminé en Javier Solís
con delirium tremens*

Perozo Cervantes resuelve el problema de las obligadas convenciones melodramáticas del despecho con el empleo de una estructura casi telenovelesca, que incluye la temida palabra “FIN”. De un poema a otro — de una escena a otra— observamos lo que los en estos casos inútiles manuales de autoayuda llaman el proceso de duelo. (Pero no se tome de aquí imprudentes estrategias como el acoso a la expareja.) Los ambientes, personajes y lenguaje de separación y

pérdida son conocidos: el tribunal, jueces y abogados, los amigos, las interrogantes sobre el otro, sobre lo que nos pasó, las posesiones compartidas y disputadas, y “*la solución, muy ortodoxa / de morirme de amor*”. Todo es casi banal y todo es casi trascendente, y ello da la clave del dilema planteado en estos versos:

*Hay que meterle un poco de dignidad al poema
la lloradera puede aburrir al lector
o ¿acaso no valen los despechos orgullosos?*

Es necesario entonces un poco de dignidad, la dosis suficiente, en textos sobre el despecho orgulloso. Este no es un libro

acomplejado por su tema. Vale repetirlo: estos textos quieren hablar con algún orgullo del orgullo del despecho: el orgullo herido del despechado y el orgullo sentido por estar despechado. A pesar de los peligrosos límites de la sensiblería, este énfasis en el orgullo es necesario. El despecho como destete es también desatención inexplicable, el desplazamiento injustificado — para quien lo sufre— del afecto y del interés: “estás cambiando a un artista / por un deportista ... pero piénsalo bien, / hay una inmortalidad de por medio”.

Temáticamente, el libro se mueve a puro despecho, a fuerza de él. Pero no hay despecho puro, no mezclado. Por ello cuando

el poeta —el del poema— confiesa

*Esto que me pasa
es más complejo*

*depende de la tristeza
(y palabras parecidas a la misma),*

el poeta, el que escribe *A puro despecho*, corre dos peligros. Uno es pretender recorrer todos los virajes de la desesperanza, escribir la versión contrariada de *El diario de un seductor* y someter el despecho a la estrechez de un sistema. Otro es la dificultad de sostener la tensión poética con un tema de la sensiblería. Este peligro se acentúa por la

negativa del yo poético a invocar la dialéctica perdedora que fue muy del gusto de Borges —“sólo es nuestro lo que perdimos”— y que Serrat repitió así: “nada más amado que lo que perdí”. (Citar a Serrat es también una convención del despecho.) El poeta en el texto se resiste a esa monserga y se decide por multiplicar el lamento, por mantenerse en el despecho, en su “*actitud continua / cotidiana / formada en la supervivencia*”. Perozo Cervantes, sin embargo, elude el comentario perpetuo del que hablaba Kierkegaard al brindarnos textos en su mayoría cortos que varían pocos motivos: la súplica, la queja, el recuerdo y la reflexión acongojada.

No nos equivoquemos: la reflexión acogojada no es una disciplina del conocimiento sino un mecanismo de supervivencia. Es producto de un doble orgullo: el del corazón y el de la razón. Poetas y filósofos han enfatizado la importancia y la necesidad del azar en las relaciones amorosas. Nadie o muy pocos, sin embargo, aceptan el azar en el abandono; para la negación siempre hay un por qué. Nadie nos deja inexplicablemente. Por ello el poeta recurre a los tecnicismos jurídicos, a las irónicas notas al pie de poema, a las tachaduras, al formato del email reenviado, a cualquier apariencia de racionalidad que le permita ir “haciendo su coartada” orgullosa. Pascal estaba

equivocado: hay razones del corazón que la razón conoce. Pero la reflexión del despecho no devuelve una síntesis del vacío y del desconcierto ni alivia el malestar de la ausencia. Lo suyo es el mientras tanto, formular interrogantes que en realidad son reclamos, porque las respuestas se esperan del ser amado.

Ahora que todo se termina

tengo algunas dudas:

- > *¿Debo seguir dándote un regalo especial de cumpleaños?*
- > *¿Debo pensar en un poema para subirte el ánimo cuando vengas cansada del trabajo?*
- > *¿Debo estar pendiente del aniversario de tus padres? ¿El día del Santo de todas tus hermanas?*
- > *¿Debo decirte dónde voy a estar el sábado en la noche?*

> *¿Debo seguir amándote?**

** Por favor, responde pronto, estoy desorientado.*

El inquebrantable silencio amoroso revela que, en *A puro despecho*, las preguntas son las respuestas. Apartada la dialéctica perdedora, el ansia de recuperación adopta esa lógica en los lamentos de la duda. ¿Qué busca este despechado incesante con su carpeta de versos?: una razón para continuar esperando.

¿Qué culpa puedo tener?

la esperanza es lo último que se pierde

Es fama que Sartre invitó a Octavio Paz a su casa para preguntarle por José Alfredo Jiménez y que Paz no pudo contestarle porque no lo conocía y porque quizá no salía del asombro de escuchar al filósofo cantar “*Vámonos, donde nadie nos juzgue, donde nadie nos diga que hacemos mal...*”. No quiero exagerar la contribución de nuestra experiencia en la recepción de un texto, pero ciertas lecturas requieren de una atmósfera o sentimiento. Los griegos, que algo supieron de distancias y abandonos, hablaban de empatía. Creo que a fin de no repetir el bochorno de Paz y leer a plenitud *A puro despecho*, al lector le conviene un lugar con aires de cantina e incluso provocar un conato de

abandono. ¿Someterse a unos versos por una emoción?, se me preguntará. ¿Acaso otra cosa hacía Sartre?

A PURO DESPECHO
me desangro
pero de suspiro sigo latiendo
sigo desamando
quieto
el abandono

en el cuarto de máquinas
sólo queda el estallido de un corazón

añicos es muy completo
para describir la forma

por eso, a puro despecho
juntando los días que me faltas

las horas que no me tengo

me voy haciendo la coartada
mi apoyadura de recuerdo

ME PARTE EL ALMA SABER
que desde ahora
tanto amor
es mentira

No puede ser que escojas la puerta
para decirme
que tu fe no existe
que todo ha caído en desagravio

No soporto que aún me mires
cuando la muerte es la única calma

ESTO DEL DESENGAÑO
es solo para profesionales

No lo intenten en sus hogares
mucho menos bajo la supervisión de sus padres²

² No lo intenten
ahórrense esta muerte

EL AMOR NO TIENE LA CULPA
pero es el responsable civil de esta locura

El contrato claramente dice
es el chivo expiatorio de emergencia

Quien ama no tiene la culpa
(ni ella, que se va)
(ni él, que la espera)
el único condenado a muerte
debe ser el amor

PUEDE SER QUE DE TANTO TIEMPO
invertido en amarte

se salve algo

pero no me interesa
sino estás
para compartirlo

¿QUÉ TAN FELIZ PUEDES SER
sabiendo que soy infeliz?

Da asco la ironía

Yo me sentiría mejor
si tú fueras infeliz
más que sea poco

PIÉNSALO BIEN,
estás cambiando a un artista
por un deportista
cambias a un poeta
por uno más de los futbolistas del patio

un ingeniero o vigilante
(un cualquiera más mortal que los mortales)
es el sustituto de tanto presente infinito en los poemas

sé que él te gusta más
sé que no aguantas tantas borracheras
sé que tienes toda la razón
pero piénsalo bien,
hay una inmortalidad de por medio.

AHORA QUE TODO SE TERMINA

tengo algunas dudas:

- > ¿Debo seguir dándote un regalo especial de cumpleaños?
- > ¿Debo pensar en un poema para subirte el ánimo cuando vengas cansada del trabajo?
- > ¿Debo estar pendiente del aniversario de tus padres?
- ¿El día del Santo de todas tus hermanas?
- > ¿Debo decirte dónde voy a estar el sábado en la noche?
- > ¿Debo seguir amándote?³

³ Por favor, responde pronto, estoy desorientado.

NO ME HABÍA PERCATADO JAMÁS
muchas mujeres en la calle
se parecen a ti

en cada esquina te confundo

ESTE ES EL COLMO DE LA BUROCRACIA

para quitarme la mitad de la vida
(toda esa reunión de esperanzas)

para arrancarme, con la palabra divorcio, la alegría

debo esperar
que vuelva de almorzar
tu jueza⁴

⁴ Díganle a mi abogado, que regreso luego
mi otra mitad no soporta a un verdugo con retrasos

SÓLO PREGUNTÉ
(sin ganas de ofender)
«señorita abogada
¿Cuánto le está pagando mi mujer?»

¿Qué culpa puedo tener?
la esperanza es lo último que se pierde
en esta pareja ama uno solo, todavía

«Señorita, no me importa cuanto sea
yo le pago el doble»⁵

5 Conste en actas,
que ser feliz,
no tiene precio

SEÑORES, MI LUCHA NO ES CONMIGO MISMO
una nalgada no bastará
para dejar de ser poeta

Esto que me pasa
es más complejo

depende de la tristeza
(y palabras parecidas a la misma)

Mi verdadera lucha,
es contra ella misma (mi mujer)
que además de llevarse todo lo mío
también quiere llevarse la mitad de lo de ella.

¿QUÉ MÁS VAMOS A DEJAR DE HACER?
entiendo que no quieras besarme
ni sentir que yo te bese
entiendo que no quieras que te dedique todos mis libros
o que publique el poemario aquel
que sólo dice tu nombre

soy capaz de entender
hasta la Locura
que no la quieres cerca de ti
pero ¿por qué dejar de amarnos?
En serio,
sería como morir de una vez
sería como dejar de respirar⁶

6 Acótese
homicidio culposo

ESPERO QUE NO TOMES ESTO A MAL

¿Pero si yo soy capaz de perdonarte
este intento de asesinato?

¿No serás tú capaz de perdonarme la vida?⁷

7 Vean,
señores del jurado
no me queda otra prerrogativa

la súplica
es mi única opción

HAY QUE METERLE UN POCO DE DIGNIDAD AL POEMA
la lloradera puede aburrir al lector
o ¿acaso no valen los despechos orgullosos?

Aún así,
esta sensación de olvido
toma represalias.

DEBO PREDECIR QUE NO ME AMASTE
como era preciso

ese miedo a la ofrenda
me ha costado
una felicidad eterna

debería seguirte un juicio
por malversación de amor

pero no te preocupes
yo sí te amo

TE VES MÁS BELLA SIN MÍ
pero es únicamente

porque te extraño

POR UN MOMENTO PENSÉ EN SENTARME A LLORAR
hasta que tú volvieras

para ser sincero
lo hice

¿Puedes creer que ya olvide como llorar
pero no puedo dejar de recordarte?

CUESTA NO PREDECIRSE

últimamente todos son el mismo día
el mismo recuerdo siempre
como una sed
siempre la misma

pero hasta tú estás en esta predicción

ausente

SEPA USTED

Doña Pérdida Irreparable
que puede irse olvidando
de una por todas las veces
(en definitiva, pues)
de este hombre

Porque mi amor
no termina
cuando usted quiera

¡De paso que me deja
también tengo que seguir
aguantando sus abusos!

LA CASA ES UN DESASTRE
y conste, que no fui yo

es ella misma que se niega a mis cuidados

insiste en llamarme incapaz
en ofenderme
echarme la culpa de tu huida

Siempre seré culpable
algo debía haber hecho mal
(¿Quizá debí creer en Dios desde un principio?)
amarte tanto, no es impune.

ENTONCES DIJE, «UN POCO DE CHARLY GARCÍA
servirá para olvidarla»

al cabo de discos
pasé a Sabina
luego a Pedro Infante
terminé en Javier Solís
con delirium tremens

Entonces dije, «me hace falta
un poco de buenos amigos»
pero como iba a saber que
cuando llueve no hay servicio
que me imaginaba yo lo adictivo
que podía ser tener amigos

(apenas quedaba solo con tu recuerdo
un rato, al menos
comenzabas a pasarme factura
a quitarme el sueño)

Entonces dije, «un poco de ella bastará»

y por eso hoy
tenemos esta orden de alejamiento.

CREERÁN QUE ESTO DE ESCRIBIR POESÍA
es hacer algo así

por un momento me lo he creído

pero ni la literatura existe
cuando me faltas

COLGUÉ UN CARTEL EN LA CAMA

«Esposa extraviada. No revolver las sábanas
puede estar en la arruga más discreta»

y en el frente de la casa, colgué:

«Ponme la mano aquí

Macorina

si no vuelves

deja la mano»

y en el bar, por último, y para insistir en el duelo

«Malena canta tango

como ninguna

si alguien la ve

dígale que en estos versos
tengo su corazón»

Ojalá llame pronto
o tendré que colgar un cartel en mi pecho

«Por favor, no botar basura»

CREO QUE DEBES LEER ESTOS POEMAS
te hará bien saber que te sigo amando
que te sigo sufriendo

será bueno para ti

todo el mundo necesita un golpe de autoestima
quizás
salgas de tu casa
(después de leer estos poemas)
brillando

como salías
cuando acababas de hacer el amor conmigo

AMIGOS,
me reconozco insoportable en el despecho
es una actitud continua
cotidiana
formada en la supervivencia
en el doble filo de la memoria

pero no se afanen, hermanos
hagamos un trato
prometo no llorar
y ustedes
no recordarme nada de ella.

ME DICE MI MAMÁ,
CON SU SABIDURÍA DE ABUELA FRUSTRADA
«¿vas a esperarla hasta que se arrepienta?»

tengo miedo
quizá su arrepentimiento
no sea suficiente

ESTO DE LA NEGACIÓN
me ha servido para ser loco
y feliz
al mismo tiempo

con sólo imaginar que no te has ido
puedo dormir tranquilo

si abro los ojos a media noche
puedo decir, «está en el baño»

al amanecer, me digo, «está trabajando»

cada vez que te escribo al número cortado
pienso, lógicamente, «estará ocupada»

puedo pasar la vida alegre
es cuestión de un pequeño esfuerzo
y un pequeño descuido

SÉ QUE CUANDO TE LLEVASTE TODO
quedaron cosas
por eso me encuentro tu rastro
y cerebro, tu accidental presencia en el vacío

lo digo por el cepillo con tus cabellos
o aquella taza de café que compraste hace años
o el pequeño portarretratos vacío
que quedó en el gabinete

Hasta la sombra en la pared
delata la ausencia de tu óleo preferido
sólo necesito tu dirección
para enviarte una valija
con todos tus recuerdos

UNA DE LAS COSAS MÁS DURAS
fue la separación de libros

como si un estado civil
pudiera cambiar el final
de *María* de Jorge Isaac

así de ridículo como pensar
que tú tienes el tomo uno del Quijote
y a mí, por ley,
me toca morir para recobrar la cordura

me parece curioso
tu interés en *Madame Bovary*
o mi reticencia a perder *La comedia humana*

¿Cuántas veces nos ofrecimos
mutuamente el *Ulysses*?

En cambio, tomaste *Orlando*, con tanto gusto
Mi señora Dalloway
las obras completas de Gertrude Stein

Yo me quedé, en contra de tu voluntad,
con Silvia Plath y Anne Sexton

Así como percaté, habías escondido antes
aquella edición rústica de *Casa de muñecas*

Te dejé todos los Anne Rice, Tolkien, J.K. Rowling
me dejaste a Neruda, Huidobro, Vallejo, Cardenal
discutimos por *Los amorosos* de Jaime Sabines

era tan fácil que ganaras
cada libro que te daba
escondía un beso
para zambullirse en tu memoria
con cada palabra

No extraño los libros
los libros me hacen extrañarte.

LISTO, SEÑORA MÍA, USIED YA HA COLMADO MI PACIENCIA
me han venido a decir
que tiene un pretendiente

siempre hay un hombre dispuesto
a desgraciarle la vida a los demás

no se deje convencer
no le haga caso a sus atributos físicos
no permita que se le insinúe, ni siquiera sutilmente

sea usted una mujer comedida
ahórrese todo lo posible las miradas a los ojos

no se deje calentar el lóbulo de la oreja

con descripciones, evidentes, de su belleza

pero sobre todas las cosas
no se vaya a enamorar

vea primero, como he sufrido yo
que aún la amo

PROPONGAMOS ALGO PARA LA SALUD DE LOS CUENTOS
CON FINAL FELIZ

digamos que yo me compro una casa nueva
para que ésta no me traiga tantos recuerdos
que frecuento otros lugares
me olvido de cierta literatura
(experimento con culturas orientales
y los orígenes de la poesía africana)

para hacer más fácil todo, digamos
que me cambio el nombre
escribo en otro idioma
doy clases de matemáticas

podría también usar lentes de contacto
e inscribirme en el partido liberal

Supongamos que hago todo eso
por puro sacrificio

¿tú,
serías capaz
de ser
mi princesa azul?

JAMÁS ME ATREVERÍA A BUSCAR UN BRUJO
(aunque muchos insisten que había montado un
entierro para casarme contigo)

Pero ¿puedes creer, que ayer, en la feria
una señora leyó en mi mano tu nombre?

Después que le pagué, me dijo:
«para la próxima
no traiga nada escrito»

LAMENTO NO HABER TENIDO HIJOS CONTIGO

al menos así
alguien siempre
tendría la esperanza
de vernos juntos

LLAMARÉ A MI ABOGADO

a los compañeros del partido

a aquel asambleísta corrupto que nos representa

llamaré a los medios

a los programas radiales y televisivos

a los periodistas amarillistas

llamaré hasta al jefe de la policía

(haré huelga de hambre

de ser necesario)

llamaré a todos los que están

en mi guía telefónica del 2008

enviaré cadenas de correos

tocaré puerta por puerta
daré mítines en las iglesias
hasta un libro puede ser que escriba

los llamaré a todos
para que apoyen mi propuesta
de ley antidivorcios

ME HE VUELTO CONSERVADOR
ya no soporto a unos novios de plaza
escribo cartas a los periódicos
quejándome, por la desvergonzada felicidad de los
jóvenes

mi última hazaña: odiar la navidad y el 14 de febrero

me he vuelto conservador
como una conserva de maduro

pero temo
que no será suficiente
mientras siga amaneciendo

A PURO DESPECHO
dejo la voluntad de amarte
por la solución, muy ortodoxa
de morirte de amor

Seguimos en la misma ciudad, haciendo
casi las mismas cosas
pero con media alma menos, abordo
de nuestros sueños

¿Cómo acogerse entonces
a una sentencia?

Posiblemente, te hayan dicho
que me gusta una chica en el café de la tarde

que sus ojos se parecen a tus piernas
que leyó a Lewis Carroll,
como tu abuela leyó la biblia
posiblemente, estés enterada
que ya hicimos el amor
(siempre he tenido pena
para desnudarme ante otras mujeres)
y ella supo comprender que su cuerpo
tenía tatuada mis pupilas

¿Cómo no avergonzarme entonces
si tú me sigues
a todos lados
pegada
a mi recuerdo?

HA QUEDADO TODO
en el acto incómodo
de compartir un ascensor

como aquella vez que todo quedó
en encontrarnos en el mismo autobús

o ese día que ibas caminando y leyendo
y yo iba caminando y leyendo
y nos tropezamos

ha quedado todo
en nada

pero a mí me sigue pareciendo maravilloso

FIN

Este libro se terminó de imprimir el día 25 de abril de 2018, en el Taller Editorial del poeta **Luis Perozo Cervantes**, ubicado en la ciudad de Maracaibo, en el estado federal del Zulia, al norte de Suramérica, en continente descubierto por Cristobal Colón, dentro del Planeta Tierra; en el mismo día pero de 1976 en que fallece Aquiles Nazoa, maravilloso escritor venezolano.

www.sultana.com.ve